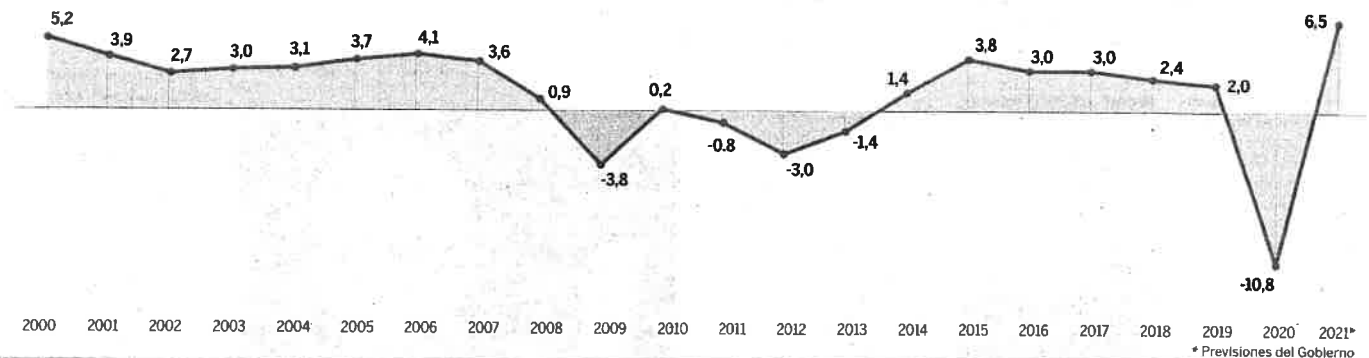


ECONOMÍA / POLÍTICA

EL PULSO DE LA ECONOMÍA

LA TRAYECTORIA DEL PIB

Evolución en tasa anual. En %



Expansión

Fuente: INE

Los economistas constatan el acelerón del PIB, que crecerá más del 6% este año

OPTIMISMO/ El avance de la vacunación y el levantamiento de las restricciones han disparado la actividad en las últimas semanas, haciendo que las previsiones de PIB se queden cortas, pero los expertos advierten del fuerte alza de la inflación.

J. Díaz, Madrid

En las hemerotecas virtuales aún resuena una frase pronunciada por el expresidente Zapatero en enero de 2009: "La economía no es solo dinero, también es un estado de ánimo". Así alentaba el exmandatario socialista a consumir a las familias en un momento de horas muy bajas para la economía por el estallido de la tormenta financiera. Un llamamiento que tuvo escaso éxito ante la profundidad de la crisis: ese año, el PIB cayó un 3,8%. Casi 12 años después, el estado de ánimo puede jugar —esta vez sí— un papel relevante en la reactivación de la economía tras el shock sin precedentes del Covid. Primero, porque la actual crisis es diferente a la anterior: un bache muy hondo pero cíclico, provocado por el súbito parón de la actividad para hacer frente a la emergencia sanitaria, mientras que la de 2009 fue una crisis sistémica que puso en la picota al sistema financiero. El optimismo entonces servía de poco porque los problemas eran estructurales. Y segundo, porque hoy el resurgir de la economía depende en buena medida de la percepción de los agentes económicos de que la pandemia ha sido vencida o está en vías de serlo, sentimiento generado por la vacunación y el alivio de las restric-

ciones, permitiendo un acelerón de la actividad que, según empresarios y economistas, irá *in crescendo*.

Ana Botín, presidenta de Banco Santander, reivindicó "el papel del optimismo" en la recuperación de la economía durante su intervención en el *II Foro Económico Internacional EXPANSIÓN*, celebrado el 8 y 9 de junio, y la semana pasada afirmó, en la reunión anual del Círculo de Economía en Barcelona, que "en los próximos trimestres nos vamos a salir del mapa; España va a crecer más del 6% o del 7%, probablemente llegaremos al 8% o 9%".

Un diagnóstico en el que, aunque menos explícitos, coincidieron otros primeros espadas de la empresa española: Pablo Isla, presidente de Inditex, y José María Álvarez-Pallete, de Telefónica, para quienes las estimaciones actuales de crecimiento "se van a quedar cortas" (Pallete). Entre los grandes organismos económicos, esos pronósticos fluctúan entre el 5,9% que vaticinan Bruselas y la OCDE y el 6,6% que prevé la AIREF, pasando por el 6,2% del Banco de España, el 6,4% del FMI o el 6,5% del Gobierno. Pedro Sánchez anticipó la semana pasada que el Gobierno podría revisar al alza sus estimaciones para este año, que se nutrirán además con los

19.000 millones de euros de fondos europeos que recibirá nuestro país. Un coro de voces al que el lunes se sumó el presidente de BBVA, Carlos Torres, quien resaltó que "los datos disponibles del segundo trimestre apuntan a un crecimiento interanual cercano al 20% y los datos de cierre del año podrían batir todas las previsiones, si se produce una recuperación del turismo mayor de lo esperado en el tercer trimestre, llevando el crecimiento este año claramente por encima del 6% y del 7% en 2022". Ese 20% interanual en el segundo trimestre está en línea con el 18,3% que muestran los modelos de la AIREF.

Indicadores al alza

De la depresión anímica provocada por la pandemia y los confinamientos, a la euforia desatada por la inmunización y la desescalada. Un cambio a favor en la dirección del viento que queda plasmado en los indicadores que se van conociendo y que perciben tanto los grandes empresarios como los economistas consultados por EXPANSIÓN. "En febrero ya dijimos que el PIB iba a crecer un 8% y que el consenso estaba muy bajo", señala a EXPANSIÓN Ignacio de la Torre, socio y economista jefe de Arcano Partners, una



Turistas en un chiringuito de playa en Formentera, la semana pasada.

de las firmas más optimistas respecto a la intensidad de la reactivación. Para De la Torre, el avance de la inmunización está siendo, junto al levantamiento de las restricciones, un factor clave, ya que las vacunas han reducido drásticamente las tasas de mortalidad por Covid, lo que se ha traducido en un aumento de la confianza del consumidor, porque "lo que marca la diferencia entre que la gente consuma o no consuma es la alarma social". Ese miedo se ha ido di-

luyendo con las vacunas, haciendo que ahora los ciudadanos gasten "con fuerza". Con tanta que, según BBVA, el gasto con tarjeta ha crecido en junio un 20% respecto a las cifras pre-Covid.

Este resurgimiento de la demanda ha supuesto una gran inyección de adrenalina en la actividad económica. El PMI del sector servicios, que representa dos tercios del PIB nacional, escaló en mayo hasta los 59,4 puntos, creciendo a su mayor ritmo desde 2015, se-

gún IHS Markit; el consumo de cemento aumentó ese mes un 16,9% respecto a mayo de 2020 (aunque todavía está un 4,2% por debajo de los niveles prepandemia), mientras que las ventas de coches han resuscitado tras el parón forzoso de los primeros meses de 2020 y se dispararon un 178% en mayo y un 40% en los cinco primeros meses del año, aunque siguen distantes de las cotas pre-Covid (un 36% menos que en enero-mayo de 2019). El consumo eléctrico repuntó